PALABRAS DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN DESPEDIDA DEL BUQUE ESCUELA "ESMERALDA"

VALPARAISO, 3 de Abril de 1993.

Es para mí muy grato venir, en nombre del gobierno de Chile y como Presidente de la República... para los guardiamarinas y grumetes esto es una prueba decisiva. Han tenido una etapa larga y seria de estudios para su formación como marinos y como gente de mar, y ahora van a pasar por el desafío en que van a poner a prueba cuál ha sido el resultado del esfuerzo de varios años.

Yo comprendo que todos ustedes deben tener en este momento sentimientos encontrados. Por una parte, cierta perplejidad, angustia, en relación a la nostalgia de dejar su tierra, sus seres queridos, su familia, por tanto tiempo, y de afrontar una prueba que es sin duda una novedad y que es una prueba difícil. Por otra parte, el entusiasmo de demostrar que son capaces y de conocer nuevos mundos y de dejar bien puesto el nombre de la Armada de Chile y el nombre de la Patria.

Van a hacer ustedes un recorrido largo. Van a estar 7 meses y 10 días en el trayecto total, de los cuales 6 meses en navegación. Ello les exige no sólo el esfuerzo de disciplina propio de vuestra carrera, sino también es una prueba sobre sus aptitudes de convivencia, vivir en el espacio de este barco, convivir durante 6 meses con los trabajos y los ejercicios y las dificultades propias de las tareas que tendrán que enfrentar, pero al mismo tiempo sabiendo entenderse, sabiendo respetarse las jerarquías, pero al mismo tiempo convivir.

Por otra parte, van a enfrentar las circunstancias propias de la navegación, vientos favorables, tal vez tormentas, vientos contrarios o falta de vientos, los problemas propios de la navegación, van a ser puestos aprueba, y esto demostrará la hechura, el coraje, el temple de cada cual.

Por otra parte, van a ir ustedes a una región del mundo de cultura muy antigua, milenaria, pero diferente de la nuestra. Son países tradicionalmente exóticos para nosotros, y sin embargo son países con los cuales las condiciones de la vida moderna los están acercando de una manera extraordinaria.

Yo estuve el año pasado, cono ustedes saben, en algunos de esos países y con ellos se está realizando, con Chile, un proceso de acercamiento, de vinculación, en el ámbito económico y comercial, de enorme importancia. Esta es una navegación típicamente o fundamentalmente en el Pacífico, mar que es nuestro mar, mar en el cual Chile tiene una proyección por la naturaleza y por razones históricas, y por razones de soberanía que nos interesa robustecer.

En esos países van a ser ustedes embajadores de Chile, van a llevar el nombre de Chile, y vuestra marcialidad, vuestra corrección, vuestra actitud ejemplar, debe ser el testimonio de lo que es Chile. Yo estoy cierto que, como es tradicional, los marinos chilenos dejarán, donde quiera que vayan, muy bien puesto el nombre de nuestra Patria.

Yo les deseo el mayor éxito en ese viaje; que Dios los acompañe.

* * * * *

VALPARAISO, 3 de Abril de 1993.

MLS/EMS.